

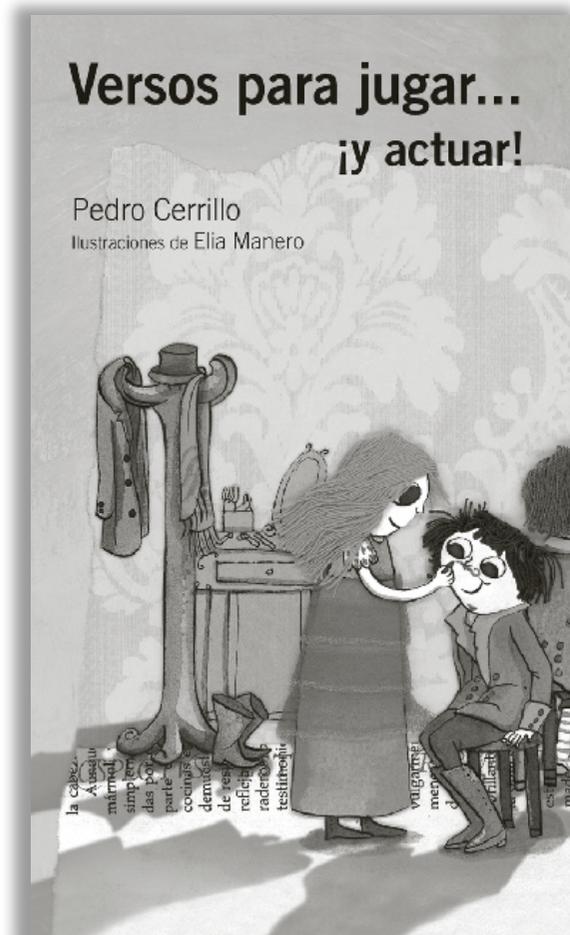
Guía para disfrutar y comprender la lectura

Versos para jugar... !y actuar!

Texto: Pedro Cerrillo

Ilustraciones: Elia Manero

Primero de Primaria



Versos para jugar... ¡y actuar!

Las palabras tienen muchos usos y funciones; todos necesitamos de ellas pues nos permiten comprender, comunicarnos e incluso jugar con el lenguaje. El libro se compone de cuatro apartados: adivinanzas, trabalenguas, fórmulas de sorteo y juegos mímicos. Esta obra se acompaña de originales y coloridas ilustraciones, y es ideal para que, en familia o en el aula, los niños puedan interactuar de manera lúdica con las palabras y socializar creativamente.

El autor

Pedro Cerrillo nació en España. Es doctor en filología hispánica e investigador en el área de la literatura infantil, catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha y Director del CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil). Ha publicado numerosas obras en torno a la lírica infantil, como *La voz de la memoria (Estudios sobre el Cancionero Popular Infantil)* y *Adivinanzas populares españolas. Estudio y antología*, así como estudios sobre la lectura y su promoción. Entre sus libros publicados para niños están *A la rueda, rueda... Antología popular latinoamericana*, *Trabalenguas*, *¡Adivina!* y *Pinto, pinto, gorgorito*.

La ilustradora

Elia Manero de la Cruz es licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, con especialidad en grabado y dibujo. Ha colaborado con numerosas editoriales en la ilustración de álbumes y libros de literatura infantil y juvenil, entre los que pueden mencionarse *El hombrecito de mazapán*, *El álbum de la Navidad*, *Palabras curiosas*, *El zapatero y los duendes*, y *Atrapasueños*.

Para empezar

- **Tiene camisa.** La cubierta de este libro resulta muy sugerente por sí misma para motivar a los alumnos a la lectura. Pero puede crear aún más expectación si presenta el libro forrado, con "camisa", que es el término con el que se conoce a la cubierta de papel de los libros de pasta dura. Diga a los niños que van a leer un libro diferente, muy original, un libro con el que van a poder jugar. En una sesión anterior a la presentación del libro, guíe a los alumnos para que cada uno realice sobre una hoja de papel tamaño carta un dibujo muy colorido,

de tipo surrealista, abstracto; propicie la espontaneidad y no ponga nombre a los trabajos. Utilice los dibujos como camisas para los libros: forre cada uno con un dibujo. Reparta los libros entre los niños y escriba en el pizarrón el título del libro. Señale que quiten el forro de su libro y observen la portada. Estimule su imaginación, invitando a jugar con la cubierta misma, descubriendo las diferencias y coincidencias que existen entre el título y la ilustración.

- **¡Vamos al teatro!** Explique a los alumnos que este libro es como si fuera una obra de teatro. Hojeen el libro y vean que en la cubierta los personajes se están maquillando para la representación; luego, en la ilustración de la portadilla los personajes suben al escenario y repasan el texto de la obra. Todo está preparado para empezar. Invite a que sigan hojeando el libro y a la vez entrando al teatro. Pida que lean los carteles que muestran los personajes, "Adivina adivinanza", "Juegos mímicos", "Trabalenguas" y "Suertes y rifas". Enfatique que los personajes aparecen en un escenario, con el telón abierto. Está claro que este libro y el teatro tienen mucho que ver. Comente a los alumnos que las adivinanzas son frases o versos en los que se describe algo como si fuera un enigma o acertijo para que se descifre. Con los juegos mímicos, mediante el juego se aprende la expresión corporal, haciendo movimientos. Los trabalenguas son conjuntos de palabras muy difíciles de pronunciar, para lo cual se requiere practicar. Las suertes y rifas son versos que resultan muy útiles, especialmente en el recreo; también se les llama fórmulas de sorteo para saber quién "se queda en el juego" del escondite, o a quién le corresponde el turno. Llame nuevamente la atención de los alumnos acerca de que todas las ilustraciones del texto reproducen un escenario, cada uno con su escenografía o decorado y con los personajes que representan una obra, o manipulando marionetas, etc. Por último, invite a observar en la página final del libro la ilustración en la que un personaje agradece los aplausos del público; significa que la función y el libro han terminado.

Para hablar y escuchar

- **Mi nariz crece, crece...** Conforme vayan leyendo la adivinanza "Mi nariz llega hasta el suelo...", guíe para que los niños efectúen la interpretación del texto. Estimule para que reconozcan las características del elefante, por ejemplo, su trompa, que pesa mil kilos y la admiración que produce en la selva y en el circo. Luego pida que se fijen en el ritmo del texto. A continuación, entregue a cada alumno una hoja de papel, previamente elaborada, con la silueta punteada de un

elefante dibujada en el lado derecho para que los niños incorporen algunos otros elementos y la coloreen como quieran. Ahora proponga a los alumnos que memoricen la adivinanza completa, verso por verso, y que la reciten, interpretándola con gestos teatrales ante sus compañeros. Para complementar la actividad se pueden revisar los libros *Grande, fuerte y sabio: el elefante*, *¿Me planchas mi elefante por favor?* y *Filemón el arrugado*, los tres publicados por Alfaguara Infantil.

- **Cuento hasta veinte que ya veinte son.** En el apartado de “Suertes y rifas” aparece: “Una, dola, tela, catola...”, una divertida canción numérica para contar hasta 20. Haga la primera lectura en voz alta, para marcar el ritmo que deben seguir los alumnos. El valor didáctico del texto es indudable: entrena a los niños en el juego de la rima, mejora su pronunciación, desarrolla su memoria al tener que recordar el texto completo y, además, crea una deliciosa incertidumbre en los niños por saber a quién “le toca el 20”. Siempre hay un momento para jugar y practicar las rimas; cabe señalar que existen varias versiones de este juego, como: “Una, de-dola, de tela candelita de sum vaca la vaca; de burro-birón, ¡cuenta los 20 que ya mero son!” o “Pin uno, pin dos, etc., pin veinte, ¡te toca!”.

Para escribir

- **Juegos de manos.** En el apartado de “Juegos mímicos” se incluyen dos juegos con las manos, muy divertidos y a la vez muy didácticos, que mejoran la pronunciación, permiten movimientos individualizados con los dedos y ejercitan las articulaciones. Además, aprovechando las bonitas ilustraciones del libro, los niños pueden reconocer los nombres de los dedos: pulgar, índice, corazón, anular, meñique. Según vayan leyendo, pida que señalen el dedo de la mano que corresponde en cada caso. Una variante es que usted dibuje en un pliego de cartulina blanca o en el pizarrón el contorno de una mano, y luego escriba los nombres de cada dedo y en el centro “palma de la mano”; instruya para que cada niño haga lo mismo en una hoja con el contorno de su mano.
- **Escribir.** Invite a que jueguen a hacer listas de diversas palabras que comiencen con una misma letra del alfabeto y armen secuencias graciosas tipo trabalenguas, como éste que aparece en la sección correspondiente del libro: “Pedro Pablo Pérez Páez pintor...” Por ejemplo, con la letra ch pueden utilizarse palabras como chino, chato, chistoso, churro, chale, chino, y se pueden reacomodar así: “Es chico, chato y chistoso, chismea chismes chuscos. ¡Ya chale! Mucho churro chino Chon”. Haciendo que tengan sentido, vean quien logra armar la secuencia más larga.

Para seguir leyendo

- **Adivina adivinanza.** Señale a los niños que abran el libro por las primeras páginas y lean el apartado: “Adivina adivinanza”. Pida a los niños que lean alguna adivinanza y luego busquen entre todos la solución correspondiente. A continuación, solicite que hagan una primera lectura individual y en voz alta de las adivinanzas del libro. Asegúrese de que pronuncien con claridad palabras como frita, plancha, rebozada, y que sepan en qué consisten estas técnicas de cocina. Es importante aconsejarles que hagan breves pausas al final de cada verso. Desarrollar la lectura expresiva de los alumnos, entonar y vocalizar correctamente, son los objetivos de esta actividad. Para garantizar que los niños comprendan el texto hay que interpretar el significado de cada verso: “Soy un pescado azul: Un pescado graso / que vivo en aguas saladas: en el mar / me comen frito, en aceite / a la plancha y rebozada”: La sardina. Utilicen las excelentes ilustraciones como fuente de información para la rápida solución de cada adivinanza.
- **Tilingo, tilingo a dúo.** Elija a dos alumnos para que lean el poema “Tilingo tilingo”, cada uno un verso, y luego ambos lo repitan entero, para, de esta forma, ejercitar la memoria. Observe si leen fluidamente y si todos son capaces de seguir el texto en silencio mientras sus compañeros leen en voz alta. Para enriquecer la lectura expresiva de los niños, asegúrese que distinguen la entonación de las oraciones interrogativas del texto: “¿Quién es la madrina? / Juana Catalina. ¿Quién es el padrino? / Don Pepe el Barrigón”. Se recomienda que los niños dramatizen el texto y que lo representen ante sus compañeros. Al salir en pareja ante los demás, puede conseguir que hasta los más tímidos se lancen a jugar en voz alta con los versos.

Conexiones al mundo

- **De qué están hechas las tormentas.** Pregunte a los alumnos: ¿Qué te imaginas que podría ocurrir un día en que tú estés muy enojado, o en el que sea tu papá el enojado, o que la maestra esté de malas, y cuando algunos vecinos anden de malhumor? Esta respuesta es un ejemplo: Cuando me enojo, aviento juguetes al techo, pateo botes de basura y disparo dardos por los ojos. Ahora pida que imaginen qué harían algunos personajes del libro al enojarse, como Pepe el cuentacuentos, Gil el que apagó el candil, o Panchita la de la linda planchita, etc.

Desarrollo: Vivianne Thirión y Ana Arenzana.

